FLAMENCO

La revelación de una 'bailaora'

Noches flamencas.

Cante: Carmen Linares, Manuel Palacín, Gabriel Moreno. Toque: Pepe Carmona 'Habichuela', Juan Carmona hijo, José María Pardo. Baile: Lucía Albarrán, Maruja Heredia, con María Albarrán a la guitarra y Ramón de Cádiz al cante.

***Círculo de Bellas Artes.** Madrid, 18, 19 y 20 de mayo.*

Á. ÁLVAREZ CABALLERO

Más que un fastuoso café de cante, un verdadero templo de lo *jondo*. Pocas veces he presenciado una más respetuosa atención, un mayor silencio que en estas sesiones de arte flamenco. Como además los artistas están respondiendo con una entrega y una dignidad realmente impresionantes, el resultado es gratificante.

El programa de baile que protagonizaron Lucía Albarrán y su familia (la madre, Maruja Heredia, también como *bailaora;* el padre, Ramón de Cádiz, como *cantaor,* y la hermana, María, como *tocaora* para el cante y el baile y en concierto, e incluso haciendo algunos cantecitos) convocó una concurrencia más cosmopolita de lo habitual y tuvo caracteres de apoteosis.

Esta chiquilla de 19 años, menuda, que cuando sale a bailar con pantalones nos recuerda a una Carmen Amaya juvenil rediviva —y nos la recuerda no sólo por el físico—, tiene esa fuerza, ese nervio arrebatador de las grandes *bailaoras* gitanas; su juego de pies es fascinante, hace lo que quiere y lo hace bien, con ritmo, con precisión, con imaginación. Atención a esta *bailaora*.

Reapareció Carmen Linares tras la pausa obligada de su maternidad, y lo hizo con brillantez. Quizá le costó más pelea su cante, ella que siempre lo hace en trance de dolor, pero nos transmitió su emoción. La acompañaron excelentemente Pepe *Habichuela* y su sobrino Juan Carmona, quienes en la primera parte habían dado un concierto de rica expresión flamenca.

El programa de Palacín y Moreno fue el del contraste entre la fuerza y la musicalidad. Manuel Palacín tiene un torrente de voz que utiliza con generosidad y un magnífico sentido del compás; como buen jerezano, aunque no sea gitano, es un excelente *cantaor* de bulerías, y las soleares trianeras del Zurraque y las de Charamusco que nos devolviera Mairena poco antes de morir las ha asumido a la perfección.

Gabriel Moreno, con esa voz tan musical, una de las más gratas en el cante actual, y una inmensa sabiduría flamenca, *cantaor* muy

El País.

23 de Mayo de 1984.